



EL IMPACTO

DE LOS CIGARRILLOS ELECTRÓNICOS SOBRE LA SALUD

Obten más información
a continuación



Descubre la verdad sobre el daño que causan estos dispositivos.

SUSTANCIAS QUÍMICAS TÓXICAS Y DAÑO A LOS PULMONES

Es posible que hayas visto o escuchado de niños en tu escuela o ciudad que usan cigarrillos electrónicos. Algunos adolescentes y preadolescentes creen que usar cigarrillos electrónicos, lo cual también se conoce como vapear, es una alternativa segura al consumo de cigarrillos tradicionales. Después de todo, existen cigarrillos electrónicos con sabores; entonces, ¿Que tan dañinos podrían ser? La realidad es que vapear produce riesgos reales y muy graves para la salud. Estos incluyen el contacto con sustancias químicas peligrosas, así como a la droga nicotina, que pueden dañar el cerebro y causar adicción.

Los cigarrillos electrónicos funcionan con pilas y crean un aerosol que el usuario inhala. Al usar un cigarrillo electrónico, el líquido del interior se calienta y se convierte en aerosol, que por lo general contiene nicotina, saborizantes y sustancias químicas, algunas de las cuales son tóxicas. Frecuentemente los líquidos del cigarrillo electrónico son saborizados, pero las sustancias químicas que se usan para crear los sabores pueden dañar los pulmones. El aerosol del cigarrillo electrónico también puede incluir otras sustancias químicas como el formaldehído, que pueden provocar cáncer, y partículas de metal como níquel, plomo, cromo, estaño y aluminio. Inhalar el aerosol de los cigarrillos electrónicos hace que estas sustancias lleguen a los pulmones, donde pueden provocar daños.

INHALACIÓN DE NICOTINA: UNA SUSTANCIA PELIGROSA

Las sustancias químicas tóxicas no son las únicas dañinas que inhalan las personas al vapear. La mayoría de los dispositivos de vapeo también contienen una droga conocida como nicotina.

Se trata de la misma sustancia química altamente adictiva presente en otros productos de tabaco, como los cigarrillos tradicionales y el tabaco sin humo (tabaco para mascar). De hecho, algunos cigarrillos electrónicos pueden contener la misma cantidad de nicotina que un paquete entero de cigarrillos.

El consumo de nicotina produce cambios en el cerebro que hacen que una persona tenga deseos compulsivos de continuar consumiendo esta sustancia. Cuando una persona vapea, la nicotina llega al torrente sanguíneo a través de los pulmones y se desplaza hacia el cerebro en menos de 10 segundos. La nicotina causa el aumento de una sustancia química del cerebro denominada dopamina, que activa el sistema de recompensa del cerebro. Esto significa que la sustancia hace que la persona se sienta bien y la incentiva a seguir vapeando. Esto puede provocar una adicción.

Los adolescentes y preadolescentes son más propensos a volverse adictos que los adultos, porque el cerebro continúa desarrollándose hasta los 25 años aproximadamente. Exponer el cerebro de un adolescente a la nicotina puede tener consecuencias sobre la atención, el aprendizaje y la memoria que

fomentan la adicción a esta sustancia. Los estudios demuestran que los adolescentes que vapean son más propensos a comenzar a fumar cigarrillos tradicionales. Una explicación viable para esto es que se han vuelto adictos a la nicotina.

¿QUÉ MEDIDAS SE ESTÁN TOMANDO?

Los expertos en salud están preocupados por el vapeo en la juventud, dado que estos productos son peligrosos y los adolescentes y preadolescentes se están volviendo adictos.

Los funcionarios en el campo de la salud continúan limitando la venta ilegal a menores y responsabilizan a los comercios minoristas y fabricantes por las prácticas publicitarias. El objetivo es reducir la cantidad de adolescentes que se exponen a los riesgos del vapeo para la salud.

MANTENTE SEGURO

Algunos alumnos de la escuela intermedia sostienen que vapean porque sus amigos lo hacen; ya sea para sentirse popular o porque no se animan a decir que no. ¿Qué harías si otro niño te ofreciera un cigarrillo electrónico? Aquí te mostramos cuatro maneras de manejar la presión y mantenerte seguro.

- Decir “No, gracias” o “No, no es lo mío”.
- Hacer una broma o cambiar de tema.
- Decir que debes marcharte y alejarte.
- Hablar con un amigo, padre o adulto de confianza.

